

El proyecto de aula: estrategia para la formación ciudadana mediante la enseñanza del español: estudio contrastivo

[Juan Eliseo Montoya Marín](#)

juanemontoya@yahoo.es

Resumen

La formación de la ciudadanía es una responsabilidad de las instituciones de educación en todos los niveles. Una estrategia óptima para ello es el proyecto de aula, cuya columna vertebral son los procesos de lectura y escritura y el reconocimiento del entorno, los cuales, mediante el trabajo en equipo, permiten alcanzar un aprendizaje significativo, no sólo en términos académicos, sino de formación humana. Este artículo presenta un estudio contrastivo a este respecto entre la experiencia de proyecto de aula en una institución de educación básica y media del Estado (Institución Educativa José Miguel de Restrepo y Puerta) y en una de educación superior en Universidad privada (Universidad Pontificia Bolivariana). A la postre, la finalidad de la formación es la misma y el aprendizaje sistemático del Español en los procesos de lectura y escritura son los elementos de entrada y de sostenibilidad de la vida académica y de la convivencia ciudadana. Los resultados de este estudio pueden representar la oportunidad de identificar puntos de articulación entre la formación básica y media y la formación universitaria en términos de formación ciudadana y de procesos de lectura y escritura.

Palabras clave: Proyecto de aula, formación ciudadana, lectura y escritura, educación básica, educación superior.

Abstract

The formation of citizenship is a responsibility of educational institutions at various levels. An optimal strategy for this purpose is the classroom project, whose backbone is the reading and writing processes and the recognition of the environment, which, through teamwork possible to achieve meaningful learning, not only in academic terms, but human formation. This article presents a contrastive study of the experience of classroom project from a state institution of primary and secondary education (Educational Institution José Miguel de Restrepo y Puerta) and higher education Private University (Universidad Pontificia Bolivariana). Ultimately, the purpose of the training is the same, and systematic learning Spanish in the processes of reading and writing are the inputs and sustainability of academic life and civic life. The results of this study may represent an opportunity to identify points of articulation between elementary and secondary education and university education in terms of civic education and literacy processes.

Keywords: Classroom project, citizenship training, literacy, basic education, higher education.

Introducción

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), como un reconocimiento de las características que debe tener todo sujeto que vive en sociedad, ha definido las competencias ciudadanas y los estándares para dichas competencias de tal manera

que todas las instituciones de educación del país deben tener un mismo norte. Este es su centro y su posibilidad de responder a un ideal de país, de ciudadano, de sociedad, de bien común y de calidad de vida. No puede negarse que la manera más expedita para que la Escuela colabore con la formación de ciudadanos son los procesos de lectura y escritura en todos los niveles educativos, pues estas habilidades son las configuradoras de la identidad personal y cultural. A este respecto el mismo MEN ha publicado desde la última década del siglo xx los *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana*, donde se plantean las concepciones sobre el español y algunas directrices para su puesta en escena en el aula. Asimismo, la oralidad y la escucha hacen parte sustancial de los propósitos formativos para la convivencia, toda vez que tanto el trabajo en equipo como los procesos argumentales se fundamentan en ellas. Estos componentes confluyen en la estrategia de proyecto de aula, cuyas ventajas y finalidades se pueden sintetizar de la siguiente manera: los estudiantes se forman en la autonomía, aprenden contenidos y desarrollan habilidades y competencias aplicadas a la vida cotidiana, se fomenta el trabajo colaborativo entre estudiantes y con el docente, fortalecen la autoestima, la seguridad, la identidad, el liderazgo y la convivencia social, y, finalmente, aprenden a comprender y respetar el entorno y el entramado cultural.

Marco conceptual

El Proyecto de Aula (PA) es una estrategia pedagógica cuyo propósito es resolver problemas reales de la vida cotidiana, reuniendo y orientando esfuerzos desde distintas perspectivas y desde diferentes disciplinas para lograrlo. En el ámbito académico, es un espacio donde un grupo humano se encuentra para establecer lazos de comunicación en torno a un conocimiento. La profesora Elvia González (2001) propone tres momentos del proyecto de aula: de contextualización (identificación y formulación), metodológico (ejecución) y evaluativo, cuyo desarrollo se da de la siguiente manera:

- *Análisis de la situación*, la cual consiste en un reconocimiento concienzudo y crítico de la realidad de donde surgen los detonantes e inquietudes acerca de situaciones o eventos que no funcionan como se espera o que resultan asombrosos y significativos.

- *Selección y definición del problema* por parte de los estudiantes, el cual es genuino, pues no se trata de inventar un problema, sino de reconocerlo. Al reconocerlo el paso siguiente es la formulación, para el cual se requiere un conocimiento básico de la escritura para que su formulación sea coherente, articulada con la realidad y consistente con la estrategia de PA. Pero no sólo se trata de un problema para resolver, puede ser también una situación para comprender. Esto significa que el detonante genuino lanza a los estudiantes sobre algunas pistas contextuales persiguiendo la comprensión de la realidad.
- *Definición de objetivos.* Los problemas de la vida real no pueden ser solucionados por una sola persona o un solo grupo de personas, entonces es necesario definir los objetivos para saber hasta dónde se quiere llegar. Estos pueden constituir los pilares para una fase del proyecto o para una porción de la solución, dejando espacio para que otros actores del mismo medio aporten de manera directa y significativa a dicha solución. Si lo que se pretende no es resolver un problema sino comprender un fenómeno o una porción de la realidad, entonces los objetivos propenderán a ello.

Los objetivos específicos deben ser por lo menos dos: uno metodológico y otro cognoscitivo, aunque puede incluirse uno formativo. Esto significa que el proyecto de aula se convierte en un escenario para la comprensión de la realidad, la aplicación de un método y un procedimiento formativo esencial.

- *Justificación.* Como en cualquier proyecto, la justificación responde a la pregunta ¿por qué es importante realizar el trabajo? Es decir, el detonante pone a los estudiantes en retrospectiva, lo cual fuerza a un reconocimiento más profundo de la historia y de las causas de las cosas, y luego en perspectiva para convertir el aprendizaje en significativo.
- *Análisis de la solución.* Al final del proyecto se plantean las posibles soluciones o respuestas a la pregunta inicial; en este punto es necesario un nuevo procedimiento interpretativo, comprensivo y crítico para elegir cuál es la más adecuada, sea el propósito del proyecto la solución de un problema o la comprensión de la realidad.

- *Planificación de las acciones.* Una de las ventajas del trabajo por proyectos y concretamente por PA es que, al final, el punto de llegada se convierte en punto de partida para nuevos procedimientos. La planificación contempla la posibilidad de una segunda fase, si no se alcanzaron los objetivos, o si se pensó desde el comienzo llevar a cabo el proyecto en varias fases.

En cada momento del proyecto intervienen todos los participantes, quienes tienen un rol definido desde la formulación y planificación del PA. En cualquiera de los casos se deben integrar los procesos de lectura a la comprensión del fenómeno y a la elección de los fundamentos teóricos, conceptuales o disciplinares que se van a utilizar para resolver el problema, y procesos de escritura para la formulación de dicho problema y la construcción de un marco de referencia sobre el cual se actúa en lo sucesivo del proyecto.

El PA, tanto en educación básica como en educación superior, se sirve de herramientas virtuales para su desarrollo, dado que no se puede desconocer la incidencia directa y profunda que tienen dichas herramientas en la vida cotidiana. Leyla Montero, Lida Rincón, & Jaime García (2008) determinan mediante una investigación que los nuevos matices metodológicos son los ambientes virtuales para el logro de aprendizajes comprensivos y significativos que exige la transformación del pensamiento de quienes conforman el sistema educativo y la sociedad en general. Hoy es difícil pensar en un proceso de formación para nuevas generaciones sin el componente de la virtualidad y de las nuevas tecnologías, pero debe tenerse claro que en la formación ciudadana mediante el proyecto de aula, no son los sistemas de información el centro de atención, sino el desarrollo de competencias ciudadanas y comunicativas para la convivencia, el fortalecimiento de la identidad y la resolución de problemas.

El proyecto de aula centrado en la clase de lengua ofrece garantías y prospectivas mayores, dado que, tal como se ha dicho, la lengua se constituye en la puerta de entrada a la cultura y, al mismo tiempo, en el mecanismo que, haciendo parte de la cultura, funge como escenario para la producción, circulación y reconfiguración de contenidos simbólicos, tal como lo considera Néstor García Canclini (2005) en su "Diferentes, desiguales y desconectados". Además, la formación en niveles de lectura supone llegar al nivel socio-crítico o contextual (Alvarez, Arbeláez y Montoya, 2010), en el cual el estudiante ya ha desarrollado competencias para identificar y describir

problemas sociales a partir de los aprendizajes previos, comprender la realidad cultural en la cual se halla inmerso, no para criticar ni juzgar, sino para tomar decisiones frente a la configuración de la propia identidad individual y social.

En cuanto a la formación para la ciudadanía en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (2004) propone tres ejes temáticos fundamentales: participación y responsabilidad democrática, valoración de las diferencias, convivencia y paz. La Escuela es el escenario privilegiado para que este propósito se lleve a cabo. Alexander Ruiz & Enrique Chau (2005), coautores de los estándares en competencias ciudadanas, opinan que la articulación de las competencias cognitivas, emocionales, comunicativas e integradoras, hace posible la construcción de la ciudadanía y la democracia.

Por su parte, Jesús Martín Barbero (2008) define lo público como "experiencia urbana y metáfora ciudadana", y opina que una ciudad está formada por ciudadanos y los ciudadanos se configuran por la ciudad. La escritura de un ciudadano es expresión directa de lo que es la ciudad y ésta es el principal motivo para escribir, es decir, los ciudadanos y los productos simbólicos que circulan entre ellos. Una propuesta de formación ciudadana óptima propende porque lo cívico, lo ético y lo político primen sobre el bien particular, por eso la escuela juega un papel educativo y formativo para la participación democrática y cívica, la creación de conocimiento, el debate para la socialización de experiencias y el afianzamiento de principios de convivencia para la calidad de vida.

Según el MEN (2007), las competencias ciudadanas son los conocimientos, emociones y habilidades de un ciudadano para comunicarse de manera constructiva en la sociedad participativa. Enrique Chau, Juanita Lleras & Ana Velásquez (MEN, 2004), así como José Manuel Robles, opinan que las nuevas tecnologías son nuevos métodos que utilizan los jóvenes para ejercer la democracia, la ciudadanía y el reclamo de sus derechos. Por su parte, Antanas Mockus, así como Alejandra Ariza (2007), creen que el estudiante debe aprender a hacer con sus conocimientos y, dentro de ese "saber hacer" se encuentra saber comportarse, es decir, participar como ciudadano informado en la sociedad. Asimismo, Leyla Montero *et al.* (2008) ven la formación ciudadana como la acción, participación e intercambio de opiniones y expresiones cercanas a las

materias de estudio, pues configura las habilidades y actitudes que los seres humanos tienen.

El ciudadano, pues, debe formarse en los acontecimientos sociales mediante el fortalecimiento de la competencia comunicativa por el aprendizaje concienzudo de la lengua en sus habilidades de lectura y escritura. Esto implica conformar un aprendizaje autorregulado y reflexivo, construido en conjunto sin perder lo propio; un aprendizaje que prepare para la convivencia ciudadana y las relaciones interculturales, tanto en la comunidad local como en cualquier otra comunidad humana, pues en esta interacción y aprendizaje permanentes es como se reconoce la cultura.

Caracterización

Universidad

En la Universidad el PA se desarrolla en el marco del curso “Lengua y Cultura” del Ciclo Básico Universitario¹, el cual se brinda a todos los estudiantes de la Universidad, sin importar la carrera que hagan, y cuyo propósito es mejorar los procesos de lectura y escritura académicos bajo pretexto de conocer y comprender algunos fenómenos culturales de ciudad. Este curso es semestral, por lo cual el PA se enmarca también en este lapso, y es dictado por un profesor, quien articula lo que es necesario en términos de metodología y de lectura y escritura para que se lleve a cabo. Dado que los estudiantes de este curso pertenecen a distintas carreras profesionales, el PA se convierte en un escenario de la interdisciplinariedad, y, dado que se desarrolla con la injerencia de todos los miembros del grupo, también se evidencian competencias interculturales necesarias para las relaciones interpersonales.

Uno de los componentes fundamentales del curso consiste en el reconocimiento de un escenario de la ciudad, cercano a su formación profesional. Para ello, los estudiantes realizan varias visitas al lugar con fines académicos, a partir de las cuales hacen una identificación del lugar y una descripción del mismo, acción que permite aprender o mejorar la redacción de ciertos tipos de texto académico. Esta descripción sirve como

¹ La Universidad Pontificia Bolivariana tiene distribuido el pensum de todos los programas académicos por Ciclos: básico universitario, básico disciplinar, profesional, de investigación. Esto permite que tanto los estudiantes como la Universidad lleven un control y seguimiento a la evolución académica y al espíritu de los cursos.

insumo importante para descifrar los componentes culturales desde una perspectiva sociosemiótica (Todorov, Bourdieu y García Canclini) y su íntima relación con la lengua. A partir de este proceso de reconocimiento de la ciudad y de la cultura, se procede con la redacción de un texto escrito, bajo la modalidad acordada con el docente, en el cual, de manera crítica, se exponen los hallazgos y los aprendizajes frutos del proceso. Éste es el producto del proyecto de aula. El modelo pedagógico de la Universidad es integrativo lo cual permite mayores posibilidades didácticas para llevar a cabo el PA.

Colegio

En educación básica primaria (6 años), básica secundaria (4 años) y media vocacional (2 años) los procesos académicos están agrupados por año, lo cual permite que el PA en la Institución Educativa José Miguel de Restrepo y Puerta de Copacabana, Antioquia, sea estructurado también en este lapso, aunque podrían llevarse a cabo dos durante el año. Aun cuando hay varios grupos de un mismo grado, el PA es diferente en cada grupo, aunque a veces se busca un tema macro común para todos los grupos de un mismo grado. Todos los profesores que “dan clase” en un grupo participan del PA, haciendo de la interdisciplinariedad una de las fortalezas aplicativas más notables de la estrategia.

Tal como ocurre en la Universidad, se dan los tres momentos descritos antes, los cuales se enmarcan en la programación elaborada por los mismos estudiantes en compañía de sus docentes. Además de los roles que juegan los estudiantes en el proceso, también hay un profesor que tiene mayor incidencia en el seguimiento del proyecto de aula, en su papel de moderador y guía. El modelo pedagógico de la institución es un dispositivo que integra inteligencias múltiples, desarrollo del pensamiento crítico y enseñanza para la comprensión, lo cual hace del PA una estrategia pertinente según los intereses formativos institucionales.

En la institución se lleva a cabo un evento bienal, el Congreso de Valores, en el marco del proyecto permanente de convivencia escolar. En dicho evento, los estudiantes exponen los resultados del proyecto de aula en textos escritos en conjunto con el acompañamiento de los docentes de las distintas áreas del conocimiento, enfocados a

la descripción, comprensión o solución de un fenómeno de convivencia discorde con lo esperado por la institución y por sus integrantes o de una problemática comunitaria. Esta producción escrita se constituye en la evidencia del proceso.

Semejanzas

La asunción del proyecto de aula como estrategia metodológica ligada a los procesos de lectura y escritura, componentes fundamentales en la formación de ciudadanos se convierte en un apoyo didáctico y pedagógico que permite integrar el aprendizaje cognoscitivo, las habilidades sociales y los retos evaluativos, ayudando a que los sujetos se conviertan en ciudadanos de un país plural y multicultural; por ello es un elemento común que toca con lo institucional y con lo individual, a partir del cual se fomenta el trabajo en equipo, el respeto por el otro y el aprendizaje colaborativo.

Esta estrategia se puede llevar a cabo en ambas instituciones en parte gracias a la confianza institucional en su efectividad formativa para la construcción social de la convivencia y el conocimiento. Esto es así porque las instituciones tienen claro el compromiso con la sociedad en la preparación de sus estudiantes para comprender las situaciones sociales y la participación individual y comunal en ellas. Éste es uno de los componentes más valorados por los estudiantes dado que el reconocimiento del entorno implica un conocimiento más profundo de la cultura, de los procesos de identificación y de las condiciones sociales.

El aprendizaje de la lengua en este contexto no sólo es sistemático y consciente, sino con sentido, pues se comprende como la manera de crear realidades individuales y sociales, medio indispensable para el acceso y la generación de conocimiento e instrumento para la comunicación y la expresión de procedimientos y hallazgos. Exige además por parte de los docentes un empeño permanente por conocer más profundamente el uso de la lengua materna y sus efectos en los procesos formativos.

Los procesos evaluativos en ambas experiencias resultan más coherentes con los propósitos formativos de la estrategia, pues se trata de la valoración del desarrollo de competencias en los distintos momentos del proceso y no solamente una actividad acumulativa al final del mismo. Esto hace del proyecto de aula una herramienta

adecuada en la formación de investigadores, competencias igualmente necesarias en todos los niveles de formación.

Diferencias

Las diferencias entre las dos experiencias resultan ser sólo superficiales y accidentales, y se reducen a tres: los estudiantes, los objetos de estudio y el profesorado.

En cuanto a los estudiantes, unos son de educación básica (tanto primaria como secundaria) y media vocacional (los dos últimos años del bachillerato), los otros son jóvenes universitarios de todos los programas académicos de la Universidad, quienes están cursando uno de los tres primeros semestres académicos. En el primer caso, todos los estudiantes comparten el mismo nivel de formación, una edad similar y están juntos durante toda la jornada escolar; en el segundo, se trata de estudiantes de distintas carreras universitarias que se encuentran en el curso Lengua y Cultura, un espacio interdisciplinar, lo cual supone que, en la mayoría de los casos, cada grupo de este curso es único, es decir, hay estudiantes que comparten sólo este espacio.

En relación con el objeto de estudio del proyecto de aula, en el caso de los estudiantes de básica primaria, secundaria y media vocacional, se enmarca en un contexto formativo, casi siempre delimitado pero no restringido por la Institución. Esto obedece a que la institución, en su tarea formativa, plantea temas macro sobre los cuales los estudiantes identifican y eligen su tema de trabajo, como subtema del tema macro. El punto de anclaje de este proceso es el área de Español, pero todas las demás inciden directamente en el desarrollo de la estrategia. En la experiencia universitaria, se trata de temas atinentes a la ciudad, ya sea eventos, acontecimientos, lugares o personas, en los cuales se pueda identificar la relación directa existente entre lengua y cultura. Esto supone un reconocimiento de la ciudad y una aproximación por la lengua a los fenómenos culturales y sociales, dentro y fuera de la ciudadela universitaria, tanto para su descripción como para su comprensión. Esta diferencia obedece, entre otras razones, a los tiempos, pues en el bachillerato el proyecto de aula se diseña para ejecutarse durante un año escolar y no tiene un espacio específico, sino que se va construyendo en los tiempos asignados a cada área, mientras que en la Universidad

sólo se cuenta con un semestre para hacerlo y constituye la estrategia de un curso concreto, por lo cual, la mayoría de las veces el esfuerzo integrador del proyecto de aula se hace sólo en ese curso.

El profesorado en cada caso es diferente: en el caso de la educación básica y media, son muchos los profesores y las áreas directa y explícitamente comprometidas con el proyecto de aula, ya sea porque sean todas dictadas por un solo profesor (como es el caso de los tres primeros años escolares) o por distintos profesores (en los demás años académicos). En la Universidad se trata de un solo profesor que articula metodología y contenidos para que los estudiantes puedan sacar adelante el proceso de construcción de su propio trabajo durante el semestre académico. En resumen, son muchos los profesores y las áreas que intervienen directamente en el primer caso, y es un solo profesor quien interviene en el segundo. En todo caso el papel del docente es el de acompañar y guiar el proceso, no el de limitar o imponer-se.

En todo este proceso existen algunas dificultades que deben ser expuestas:

En educación básica se requiere más tiempo para las reuniones de profesores y para el acompañamiento del proceso, lo cual se puede convertir en una dificultad, dado el interés del MEN y de las directivas institucionales en el aprovechamiento del tiempo en tareas que demuestren réditos inmediatos, pues a veces se cree que el profesor está hecho para hacer y no para imaginar, pensar y ser creativo, de tal forma que se considera comúnmente que si no está "dictando clase" está perdiendo el tiempo. En educación superior suele existir el imaginario que sólo el profesor de lengua es el responsable de formar en procesos de lectura y escritura y que los demás lo hacen en relación con las demás disciplinas. Esto dificulta algunos procesos dado que los esfuerzos que pueden hacerse en el proyecto de aula de Lengua y Cultura resultan insuficientes o mínimos para la vida académica y la formación ciudadana en general.

Por otro lado, en el desarrollo del proyecto de aula en educación superior, a diferencia de la experiencia en básica primaria y media, son más de 20 profesores los que cubren una población mayor a mil estudiantes cada semestre. Esto hace que, aunque el programa del curso tiene una concepción clara de lectura, de escritura y de formación ciudadana, también cada profesor conoce y trabaja desde enfoques ligeramente distintos, lo cual puede dar la impresión de que son cursos diferentes; no obstante, los puntos comunes (lectura, escritura, cultura y ciudad) permanecen invariables sin

importar el enfoque didáctico del profesor. En bachillerado la dificultad más expedita ha sido la de formar a los docentes en esta estrategia nueva para ellos. Se comenzó en 2009 y hasta ahora los profesores van entrando en la lógica del proyecto de aula, pero todavía no se puede decir que lo hayan hecho todos y que lo hagan completamente. Ha sido un aprendizaje muy significativo, dado que se ha podido ver el proceso de los docentes y el paso de un trabajo aislado por áreas a un trabajo conjunto sin perder la identidad de las áreas, lo cual es uno de los temores de los docentes, así como el temor a "tener que trabajar más", el cual, en una institución pública, siempre resulta repulsivo. Algunos profesores de la escuela estatal se resisten a aprender e incorporar nuevos métodos, lo cual hace más lenta la apropiación de una estrategia óptima para la formación integral.

Conclusiones

En la aplicación del PA existe un reconocimiento ineludible de la cultura. Todo pueblo o comunidad se reconoce como tal en tanto y en cuanto identifica referentes simbólicos comunes que circulan, se refuerzan o disminuyen en la interacción social. Al mismo tiempo, se favorece el aprendizaje significativo, pues las disciplinas confluyen en la resolución de un problema de la vida real, al tiempo que se hacen más finas las habilidades escriturales demostradas en la formulación de la problemática o detonante investigativo.

La clase de lengua es la articuladora del proceso. Esto no solo hace ineludible e inaplazable el aprendizaje formal de la lengua, sino que se convierte también en tema de trabajo directo y en el modo de interacción y de comunicación. El estudio de la lengua como articulador de procesos formativos en competencias ciudadanas garantiza, inclusive, que el aprendizaje de otras lenguas esté articulado al conocimiento de las culturas ligadas a ellas, por lo que la formación ciudadana mediante el proyecto de aula prepara a los estudiantes en una verdadera competencia comunicativa intercultural y para la vivencia de la ciudadanía local y global, pero no por la homogenización, sino por el afianzamiento de la identidad. La formación ciudadana se entiende en estas dos experiencias de proyecto de aula, como un proceso mediante el cual se accede al reconocimiento del otro bajo códigos comunes de convivencia a partir del fortalecimiento de la propia identidad.

Se ha encontrado, además, que la formación para la ciudadanía a través del proyecto de aula y todo el énfasis puesto en la lectura por niveles y la escritura por procesos, ayuda a los estudiantes a identificar más claramente los problemas reales de la vida cotidiana y de la convivencia, a plantearse posibles formas de expresarlos con coherencia y a desarrollar habilidades asombrosas para resolverlos a partir de su enunciación. Este descubrimiento enlaza perfectamente con la noción de que la lengua permite crear el mundo que queremos habitar y las personas que queremos ser.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, A., ARBELÁEZ, O y MONTOYA, JUAN E. (2010). *Lengua y Cultura 4. Lectura y escritura en la Universidad*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.
- ÁLVAREZ, C. (1996). *Hacia una Escuela de Excelencia*. La Habana, Academia.
- ÁLVAREZ, C. y GONZÁLEZ, E. M. (1998). *Lecciones de Didáctica General*. Medellín, Edinalco.
- ARIZA, A. (2007). *Democracias, ciudadanías y formación ciudadana*. En: Revista de Estudios Sociales, No. 27. Santafé de Bogotá, p. 150-163.
- GARCÍA C., N. (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Gedisa.
- GÓMEZ B., H. y JARAMILLO, H. (1997). *37 modos de hacer ciencia en América Latina*. Santafé de Bogotá, TM-Colcienias.
- GONZÁLEZ A., E. M. (2000). *Un modelo curricular basado en la solución de problemas para la formación de profesionales*. Medellín, Universidad de Antioquia.
- GONZÁLEZ A., E. M. y otros (2001). *Las concepciones didácticas o del conversar sobre el conocimiento*. Medellín, Universidad de Antioquia. Cuadernos Pedagógicos N° 15.
- MAGENDZO, A. (1991). *Currículo y Cultura en América Latina*. 2 ed. Santiago de Chile, PIIE.
- NOT, L. (1994). *Las pedagogías del conocimiento*. México, fondo de la cultura económica.
- CERDA G., H. (2003). *Pedagogía de proyectos: algo más que una estrategia*. En: Revista magisterio, educación y pedagogía. Santa fe de Bogotá, Vol. 2.
- CHAPARRO S., C. I. (2003). *Proyectos de aula vs homogeneización*. Revista magisterio, educación y pedagogía. Santa fe de Bogotá. Vol 2.

- JURADO V., F. (2003). La educación por proyectos: una pedagogía para la conjetura. Revista magisterio, educación y pedagogía. Santa fe de Bogotá. Vol 2.
- MARTÍN B., J. (2008). *Políticas de la comunicación y la cultura*. Barcelona, CIDOB y UNESCO.
- MARTÍNEZ M., M.(1997). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Bogotá, Círculo de lectura alternativa.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2007). Estándares Básicos de Competencias. Bogotá, MEN.
- _____(2004). Estándares Básicos de Competencias ciudadanas. Serie Guías No. 6. Bogotá, MEN.
- MONTERO, L., GARCÍA, J. y RINCÓN, L. *Una experiencia de aprendizaje incorporando ambientes digitales: competencias básicas para la vida ciudadana*. Santa fé de Bogotá, Universidad de la Sabana.
- RESTREPO, B. *Investigación formativa e investigación productiva y conocimiento en la Universidad*. Universidad de Antioquía. Recuperado de <http://www.ucentral.edu.co/NOMADAS/nunme-ante/16-20/PdfsNomadas%2018/18-Inv.%20formativa.PDF>
- RUÍZ, A. y CHAUX, E. (2005). La formación de competencias ciudadanas. Santafé de Bogotá, Ascofade.
- ZAMBRANO L., A. (2001). *Pedagogía, educabilidad y formación de docentes*. Cali, Nueva Biblioteca Pedagógica.

Juan Eliseo Montoya Marín

Profesor estatal de Español en educación media en una institución educativa del departamento de Antioquia, Colombia. Profesor universitario titular en pregrado, maestría y doctorado; director del grupo de investigación Lengua y Cultura de la Facultad de Educación y Pedagogía, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín-Colombia, en cuyo marco se realiza este estudio contrastivo, en la línea "Didáctica del Español como lengua materna, segunda lengua y lengua extranjera".

[Subir](#)